

El emprendimiento es una de las rutas

Las cifras del último Censo de Población y Vivienda (2010), vinculadas con las Telecomunicaciones y acceso a la Información y Comunicaciones (TIC), colocan a Guayaquil entre las ciudades con mayor crecimiento en el uso y acceso de estas herramientas a nivel nacional. Un 29% de su población es usuario frecuente de Internet, por ejemplo. Sin embargo, tener conexión a la Red, televisión por cable, smartphone o computadora en casa, no hace la diferencia.

Entonces, ¿qué necesita la Peralta del Pacífico para ser protagonista en el campo tecnológico y de las comunicaciones? La respuesta: capacitación, inversión y emprendimiento.

Hallan Hackay, HHP Product Manager de Samsung, explica que la conectividad no lo es todo. "No es el hecho de que una persona tenga acceso a Internet, sino que sepa cómo utilizar esta herramienta. El beneficio salta cuando tú realmente sabes cómo sacarle provecho".

El representante de la marca coreana en la ciudad califica al guayaquileño como una persona curiosa y amante de la tecnología. "Llega a ser catalogado como 'lamparoso', pero él no solo le gusta mostrar lo que tiene, sino hacer cosas innovadoras". Punto a favor.

Recuerda con satisfacción un concurso de desarrollo de aplicaciones para el sistema operativo Android, que realizó la marca en conjunto con una universidad local, donde las muestras de capacidad de los estudiantes le resultaron sorprendentes.

"El talento de los jóvenes se aprecia cuando se les entrega las herramientas adecuadas, es decir, se invierte y confía en ellos. Las empresas tecnológicas debemos apoyar a que el emprendimiento en la ciudad alcance la madurez".

Con Hackay, coincide Guido Caicedo, máster en Ciencias en Computación (State University of New York) y profesor de la carrera Ingeniería en Computación. "En primer lugar es importante que crezca la demanda de innovación local", asegura.

Para el catedrático, es necesario que el Gobierno central y los seccionales aumenten su demanda local de soluciones basadas en tecnología. "Una demanda local dispuesta a pagar por soluciones a necesidades y problemas difíciles de resolver por medios convencionales, fomentará las ganas de emprender y producir en el área".

Pero el emprendimiento no se logra sin una buena formación académica. "La ciudad necesita tener un mayor número de ingenieros adecuadamente preparados. Esto hace que exista la oferta de talento requerida por las empresas que ofrecen soluciones. Deben ser profesionales con conocimientos actuales, pero también con el juego de actitudes y habilidades personales necesarias para formar un equipo emprendedor orientado a innovar", corrobora.

La Espol, por ejemplo, es una de las universidades locales líderes en el ámbito tecnológico, que a través de sus alumnos ha puesto a Guayaquil en boca del mundo. De allí surgieron ganadores de concursos tecnológicos internacionales como Google Summer of Code y la mayoría de emprendedores tecnológicos que brindan sus servicios a nivel nacional e internacional. Entre estos destacan, Geeks, la primera empresa ecuatoriana en obtener la certificación de Google AdWords en tan solo tres años de haberse posicionado en la ciudad.

Otro punto a favor. La empresa de telecomunicaciones con los datacenter privados más importantes del país es guayaquileña: Telcomet. Es por esto que Caicedo no duda en decir que la urbe es un polo de desarrollo de tecnologías de telecomunicaciones, a la que solo le hace falta un poco de motivación y preparación.

Los docentes deben dar el ejemplo. Fabricio Echeverría, del Centro de Servicios Informáticos de la Espol, resalta que "vivimos en una ciudad con procesos de investigación un tanto lentos que deben cambiar". Como ejemplo cita el número de publicaciones en revistas indexadas de un profesor universitario, el top se encuentra en 0,2 por año en la única universidad categoría A que tiene la ciudad. Entonces el ecosistema de innovación debe florecer, pero "no en el actual desierto".

Una sociedad del conocimiento y el emprendimiento, para el informático, debe ser lograda como una forma de infraestructura, en la cual la política pública y la inversión privada produzcan puentes entre el conocimiento y la producción.

Luis Bajaña, parte de CometBits, una empresa tecnológica que nació de proyectos de emprendimiento universitario, agrega que a pesar de la falta de un ecosistema que junte a los emprendedores, al sector educativo y a la empresa privada, en Guayaquil existen iniciativas locales que ayudan a la integración de estos grupos como los bárcamps, hackathons (encuentros de programadores), con-



Emprendimiento. Luis Bajaña y Andrés Granda son parte de Cometbits, una empresa que surgió del emprendimiento universitario. Han desarrollado juegos, plataformas de interacción y más.

MÁS INVESTIGACIÓN, MÁS CALIDAD

El catedrático Guido Caicedo, está seguro de que la solución principal es impulsar la investigación de calidad en las universidades locales. "Mientras mayor es el nivel tecnológico de las soluciones que se propongan localmente, mayor es su impacto. La investigación, debe estar cerca de donde se dan los problemas que se requieren resolver y de donde está la demanda de nuevos productos y servicios. Aunque somos un país pequeño, las distancias por tierra son largas entre costa, sierra y oriente por lo que hay que tener cuidado con centralizar los recursos que se entregan para la investigación lejos de las ciudades importantes. Otro punto importante es mejorar el nivel educativo escolar, hay que cultivar el amor por la tecnología desde pequeños".

ferencias y foros, respaldados por comunidades tecnológicas entre las que destacan: Iguana Valley, Idea Network y GyeTech, que pueden ser aprovechadas hasta que llegue la ayuda requerida.

Todas estas propuestas suman, y en un no tan largo plazo, es posible que la ciudad y el país cuenten con un ecosistema emprendedor sólido, que impulse el desarrollo tecnológi-

co y se convierta un referente en la región.

¿Quién quita que en las aulas guayaquileñas y esperando a ser descubierto se encuentre el nuevo Mark Zuckerberg? Nada más y nada que el creador de la red social más popular de todos los tiempos, Facebook, con una fortuna, según Forbes, valorada en más de \$ 17.500 millones. Todo es posible.